

Primero lo primero, primero Dios

“... Lleva a la casa del SEÑOR... lo mejor de la primera cosecha... deberán ir para adorarlo, llevando las ofrendas... de primicias”, Éxodo 23:19 (NTV) y Deuteronomio 12:5-6 (TLA, RV60). “Coloca las primicias ante el SEÑOR... y póstrate ante él en adoración”, Deuteronomio 26:10 (NTV).

El que da primicias honra a Dios. “Honra al Señor... con las primicias...”, Proverbios 3:9 (NTV; Jer. 2001). **Lo primero y lo mejor debe ser siempre para Dios:** “Deben traer a mi templo lo mejor de los primeros frutos...”, Éxodo 34:26 (TLA). “El primer nacido de cada animal me pertenece”, Éxodo 34:19 (NTV). Abel agradó a Dios porque le dio “lo mejor de las primeras crías...”, Génesis 4:4 (NTV). Ahora bien, el A.T. enfatizaba las primicias de las cosechas y de los animales pero el N.T. amplía esa idea. Además de ofrendas físicas, debemos dedicarle a Dios nuestra vida: “... Les ruego que entreguen toda su vida... a Dios... Esa ofrenda que es su vida debe estar dedicada solamente a Dios para poder agradarle...”, Romanos 12:1 (PDT). **Si en nuestra ofrenda no está incluida nuestra vida, el altar no la recibe y tampoco la bendice.** Esa es la razón por la que: ¡antes que nuestro dinero Dios quiere nuestro corazón! ¡Si nuestro corazón está lejos de Dios la ofrenda es una burla y no vale más que un suspiro!

Todo aquel que quiera relacionarse con Dios debe entender el principio bíblico de la honra en las primicias. Es imposible agradarlo si Él no tiene el lugar de mayor honor, por encima de cualquier relación familiar y aun de nuestra propia vida. **No existe un cristiano de segunda categoría, o lo amamos de la manera que Jesús quiere o no somos sus discípulos.** Incluso más, el Señor nos aconseja no empezar el camino de la fe si no estamos dispuestos a llegar hasta el final. Jesús dijo que debemos sentarnos a calcular el costo de ser un discípulo suyo. Si estamos dispuestos a mantener a Jesús en el primer lugar de nuestra vida entonces adelante, emprendamos el camino; de lo contrario ni siquiera lo intentemos. Y ese costo es alto. Jesús dijo: “... No puedes convertirte en mi discípulo sin dejar todo lo que posees”, Lucas 14:33 (NTV). No se puede ser un seguidor de Jesús de alguna otra manera. **Si hemos de caminar con el Señor, el primer lugar de nuestra vida debe ser para Él.** En definitiva, ¡el principio de las primicias está registrado en cada página de las Escrituras y siempre indica distinción y honra!

La decisión de honrar a Dios con las primicias atrae grandes bendiciones:

1) **Bendiciones físicas.** “Busquen primero el reino de Dios... y... Dios les dará... todo lo que necesiten...”, Mateo 6:33 (BDA2010, TLA). **Si priorizamos el reino de Dios y el hacer su voluntad, todas nuestras necesidades serán suplidas.** Observa que el énfasis de Jesús está en la palabra “primero”. **Jesús siempre exige lo primero de aquellos que quieran seguirlo. Cristo debe ocupar el primer lugar en nuestras vidas, todos y todo lo demás viene después.** Jesús dijo que el primer mandamiento es: “Amarás al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas”, Marcos 12:30 (NTV). **No alcanza con amar a Dios si no lo hacemos con todo lo que somos y con todo lo que tenemos.** Jesús también dijo: “Si alguno de ustedes quiere ser mi discípulo, tendrá que amarme más que a su padre... madre, más que a su esposa o a sus hijos, y más que a sus hermanos... Ustedes no pueden seguirme, a menos que me amen más que a su propia vida”, Lucas 14:26 (TLA). **Jesús pide devoción de todo corazón y lealtad a toda prueba; una**

negación completa de uno mismo, de modo que se ponga a sí mismo, al igual que su tiempo, dinero, posesiones y talentos a su disposición. Si lo hacemos Dios se compromete a proveer nuestras necesidades. **¡Nadie jamás sacrificó algo por la causa de Cristo y terminó perdiendo!** Descansando sobre la rama de un árbol se escuchó la conversación entre dos gorriones. Uno le dijo al otro: “Dime, ¿por qué crees que la gente camina tan preocupada, nerviosa y apurada?”. El otro respondió: “No lo sé con certeza, pero debe ser porque no tienen un Padre Celestial que los cuide como a nosotros”.

2) Bendiciones eternas. Pedro dijo: “*Nosotros hemos dejado todo para seguirte*”, Marcos 10:28 (NTV). Y Jesús le dijo: “... *Les aseguro que todo el que haya dejado casa o hermanos o hermanas o madre o padre o hijos o bienes... por seguirme y por anunciar las buenas noticias, recibirá su premio... recibirá en esta vida cien veces más.... Y cuando muera, vivirá con Dios para siempre*”, Marcos 10:29-30 (NTV; TLA). Observa el poder de las primicias. El que coloca a Dios en el primer lugar de su vida “*recibirá en esta vida cien veces más*”, Marcos 10:30 (TLA). Pedro le dijo a Jesús que lo habían dejado “*todo*” para seguirlo, Marcos 10:28. Y Jesús definió “*todo*” como casas, tierras y parientes cercanos; es decir, las posesiones más preciosas para las personas. Este fue el sacrificio que el joven rico no quiso hacer. Los bienes materiales, juntamente con las relaciones más cercanas no pueden tener la prioridad. Deben ser sacrificadas por causa de Cristo y su evangelio para entrar en el reino de Dios. **¡La lealtad a Dios tiene preferencia sobre todas las demás lealtades!** Jesús promete “*cien veces más*”. Esta expresión indica plenitud de bendiciones. **El que se sacrifica por la causa de Cristo puede esperar en esta vida todo lo que necesite, aunque su servicio también puede traerle persecuciones, 2ª Timoteo 3:12.** Pero lo que más importa es la “*vida eterna*”, Marcos 10:30. Esta vida física es temporal y pasajera (2ª Corintios 4:16); la eterna no tiene fin, Mateo 25:46. En definitiva, **¡todo aquel que se convierte a sí mismo en una ofrenda para Dios tiene la promesa no solo de cosas buenas en esta tierra sino también en la vida venidera!**

3) Bendiciones familiares. “*Las primicias de todos los primeros frutos... para que la bendición descienda sobre la casa de ustedes*”, Ezequiel 44:30 (LBLA, BNP). “...*Desde que comenzaron a traer las ofrendas (“muchas primicias”, versículo 5) a la casa de Jehová... Jehová ha bendecido su pueblo...*”, 2º Crónicas 31:10. **¡Todo es cuestión de orden, lo que se haga con lo primero determina lo que pasará con el resto! ¡Si Dios tiene lo primero, todo lo demás estará bendecido!**

4) Bendiciones espirituales. Las primicias se presentaban para aceptación. “...*Traerán al sacerdote una gavilla de las primicias de su cosecha. Y él mecerá la gavilla delante del SEÑOR, a fin de que ustedes sean aceptados... para alcanzar su favor...*”, Levíticos 23:10-11 (NBLH; BJ76). La palabra *aceptado* significa: **¡ser visto con respeto! ¡El que honra a Dios con sus primicias vivirá con el respeto y el favor de Dios!** Y cuando tenemos su favor, también tenemos acceso a su presencia y bendiciones. **¡Aceptados por Dios, mirados con respeto y bendecidos con su favor! ¡Qué extravagante gracia y exultante prosperidad acarrea el honrar a Dios mediante las primicias!**

Formas prácticas de poner a Dios en primer lugar:

- **Darle a Dios nuestro primer pensamiento.** Agradecer a Dios por el nuevo día antes de levantarnos es una forma muy práctica de dar primicias.

- **Apartar el primer tiempo en la mañana para cultivar la amistad con Dios.** Esta disciplina nos ayuda a centrarnos primero en Dios lo que nos permite estar en sintonía con su guía a lo largo de todo el día.

- **Ofrecer nuestras habilidades y talentos para la edificación de la iglesia y la extensión de su reino.**

- **Honrar el día del Señor tomando tiempo para la adoración congregacional.**

- **Extraer la primera porción de nuestros ingresos como ofrenda a Dios en adoración y señal de gratitud manifestando confianza para nuestra provisión futura.**

- **Darle a Dios del primer ingreso del año.** ¡Las primicias garantizan la bendición sobre el resto! *“Si las primicias son santas, también lo es la masa restante”*, Romanos 11:16. Si le damos a Dios lo primero, ya sea en el día, la semana o el año, el resto quedará santificado. **No es cuestión de provisión sino de prioridad. Si honramos a Dios con lo primero y lo mejor, nunca padeceremos necesidad.**

Desafío congregacional. De cara a este nuevo año, aprovechemos la nueva oportunidad que Dios nos ofrece y declaremos: **¡viviremos para darte gloria, pues te queremos solo a ti!**

Declaración profética para el 2025

Señor, reunidos en el lugar de la adoración confesamos que existe algo más allá de lo que hemos experimentado hasta ahora. **Creemos y recibimos por fe el derramamiento del Espíritu Santo prometido:** “Dios vendrá a visitarnos... vendrá de nuevo sobre nosotros...”, Isaías 32:15 (TLA, DHH). “Yo voy a hacer algo nuevo, y ya he empezado a hacerlo. Estoy abriendo un camino en el desierto y haré brotar ríos en la tierra seca... y le daré de beber a mi pueblo elegido”, Isaías 43:19-20 (TLA). Ya que en el corazón de todo avivamiento se encuentra el espíritu de la oración te rogamos nos ayudes a prevalecer en las disciplinas espirituales.

Confesamos que se cumplirá tu promesa de crecimiento: “Pronto estarás llena a rebosar... porque a la derecha y a la izquierda has de crecer...”, Isaías 54:3 (NTV, NRV90). **Declaramos que se termina la confusión, la humillación y la culpa**, conforme a Isaías 54:4. Confiamos en tu amor inalienable y tu promesa de que las aguas de la muerte y la destrucción nunca podrán separarnos de ti, Romanos 8:38-39. **Declaramos que en este año no faltará tu guía y provisión en cada área de nuestra familia e iglesia**, conforme a Isaías 54:5. Declaramos que “con amor eterno tendrás compasión de nosotros” (Isaías 54:8 NTV) que “tu fiel amor... permanecerá” y que “tu pacto de bendición nunca será roto”, Isaías 58:10. **Declaramos que nuestra descendencia será enseñada por ti y que nuestra familia vivirá con paz** conforme a tu promesa: “Yo les enseñaré a todos tus hijos y ellos disfrutarán de una gran paz”, Isaías 54:13 (NTV). **Declaramos que las vidas de aquellos que hoy están sepultados en ruinas emergerá por el poder transformador del Espíritu Santo**, conforme a Isaías 54:11-17. **Confesamos que toda arma de destrucción se volverá impotente conforme a lo dicho por el profeta Isaías:** “Estarás seguro.... tus enemigos se mantendrán muy lejos. Vivirás en paz, y el terror no se te acercará... todo el que te ataque caerá derrotado”, Isaías 54:14-15 (NTV). Tú nos librarás de toda saeta envenenada del enemigo, de toda mentira del Mentiroso y de la trampa de Satanás conforme a tu promesa: “... Ningún arma que te ataque triunfará. Silenciarás cuanto voz se levante para acusarte...”, Isaías 54:17 (NTV). Debido a estas grandes y maravillosas promesas te rogamos que nos ayudes a crecer en la fe para no perder ninguna bendición ni abortar tus propósitos: “**Ensancha el espacio de tu tienda... agranda tu casa... Extiende tu hogar y no repares en gastos, pues pronto estarás llena a rebosar** (NTV)... **extiende cuanto puedas tus cuerdas** (TA)... **no seas escasa** (RV60)... **¡No te pongas límites!**... porque a derecha y a izquierda te extenderás...”, Isaías 54:2-4 (BAD). Señor, ayúdanos a no estorbar el crecimiento y el progreso que has destinado para nuestro futuro y el de tu obra.

Oramos para ser poseídos por el Espíritu, para tener osadía en predicar tu palabra y aprovechar cada oportunidad para promover tu gloria en las naciones. Ayúdanos a no pecar y a edificar tu iglesia. Oramos por muchos más convertidos, bautizados, discipulados y consolidados, conforme a Hechos 2:47. Rogamos que los hijos de Dios no abandonen la iglesia (Hebreos 10:25) sino que sirvan en tu obra con pasión, pureza y esmero, Hebreos 13:20-21. Oramos por la multiplicación de líderes y pastores con corazones sensibles, sumisos a tu voluntad, que posibiliten el trabajo en equipo (Mateo 9:38) en el principio de la unidad, Juan 17:21. Rogamos por las escuelas de capacitación, campamentos, congresos y retiros, para que cada persona que asista sea transformada por tu poder y acelerada en el cumplimiento de su propósito, Romanos 8:28. Oramos por

economías que reflejen la gloria de Dios y manifiesten generosidad para con tu obra, Lucas 6:38. Señor, cada uno de estos pedidos lo hacemos con fe confiados en que tendremos un año donde ***“tu poder creador convertirá el desierto en tierra fértil, y la tierra fértil... será mucho más fértil”***, Isaías 32:15 (TLA, DHH). **Nuestra oración y primicia es para consagrarnos a ti a fin de vivir un año de intimidad y servicio. ¡Buscaremos tu gloria en todo lo que hagamos, digamos y pensemos! En definitiva: ¡viviremos para darte honor porque te queremos solo a ti!** Oramos en el precioso nombre de Jesús.